

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

El Afecto de las Plantas: Investigación vivencial sobre creación de
redes afectivas y vínculos emocionales

Annabella Patricia Valencia Estupiñan

Artes Visuales

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciado/a Artes Visuales

Quito, 24 de septiembre 2021

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

El Afecto de las Plantas: Investigación vivencial sobre creación de redes afectivas y vínculos emocionales

Annabella Patricia Valencia Estupiñan

Nombre del Profesor, Título académico

Camila Molestina, MFA in Studio Arts

Quito, 24 de septiembre de 2021

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Annabella Patricia Valencia Estupiñan

Código: 00112219

Cédula de identidad: 171913009-6

Lugar y fecha: Quito, 24 de septiembre 2021

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

El Afecto de las Plantas es un proyecto artístico que observa de forma minuciosa los vínculos o afectos que se pueden establecer entre las personas y seres “no humanos”, como las plantas. Y reflexiona acerca del valor y la existencia de los mismos, a través del registro de la interacción que tengo con las plantas que convivo en mi entorno cotidiano

Palabras clave: Plantas, Afecto, Vinculos Emocionales, Naturaleza, Arte Contemporáneo

ABSTRACT

The Affection of Plants is an art project that takes a close look at the bonds or affections that can be established between people and "non-human" beings, such as plants. And it reflects on the value and existence of these, through the record of the interaction I have with the plants I live with in my daily environment.

Key words.: Plants, Affection, Emotional Bonds, Nature, Contemporary Art

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	9
I Vivir Entre Plantas	12
II Abandonar El Vínculo.....	17
III Referentes Artísticos.....	21
IV Metodología.....	29
V Proyección de montaje y conclusiones	48
Referencias bibliográficas	54

ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1:</i> Mark Dion, The Life of a Dead Tree, 2019.....	22
<i>Figura 2:</i> Yuliana Ortiz Ruano, Botica, 2021.....	24
<i>Figura 3:</i> Marossa di Giorgio, Los Papeles Salvajes, 2008.....	25
<i>Figura 4:</i> Registro proceso, cuaderno de bocetos.....	35
<i>Figura 5:</i> Registro proceso, cuaderno de bocetos.....	36
<i>Figura 6:</i> Registro proceso, cuaderno de bocetos.....	37
<i>Figura 7:</i> Registro proceso, cuaderno de bocetos.....	38
<i>Figura 8:</i> Registro proceso, cuaderno de bocetos.....	39
<i>Figura 9:</i> Registro proceso, cuaderno de bocetos.....	40
<i>Figura 10:</i> Registro proceso, cuaderno de bocetos.....	40
<i>Figura 11:</i> Registro fotográfico.....	41
<i>Figura 12:</i> Registro fotográfico.....	41
<i>Figura 13:</i> Registro fotográfico.....	42
<i>Figura 14:</i> fotografía y boceto.....	42
<i>Figura 15:</i> fotografía y boceto.....	43
<i>Figura 16:</i> fotografía y boceto.....	43
<i>Figura 17:</i> Ilustración 1 herbolario, Annabella Valencia, 2021.....	49
<i>Figura 18:</i> Ilustración 2 herbolario, Annabella Valencia, 2021.....	49
<i>Figura 19:</i> Ilustración 3 herbolario, Annabella Valencia, 2021.....	50
<i>Figura 20:</i> Ilustración 4 herbolario, Annabella Valencia, 2021.....	50
<i>Figura 21:</i> Ilustración 5 herbolario, Annabella Valencia, 2021.....	51
<i>Figura 22:</i> Ilustración 6 herbolario, Annabella Valencia, 2021.....	51

INTRODUCCIÓN

El acercamiento primordial a esta investigación surgió a partir de una necesidad desmedida por entender la dinámica de la construcción de redes de afecto entre los seres humanos y las plantas. Sin entender con exactitud desde dónde surgía este interés me fui adentrando en el mundo de las plantas y sus expresiones, lo cual me permitió observar y experimentar de maneras distintas la creación de vínculos afectivos y dinámicas afectivas. Alejarme de las formas convencionales de expresar afecto me dio la oportunidad de percibir estas otras posibilidades de creación de redes afectivas, no solo entre seres humanos sino entre seres humanos y no-humanos, entre seres humanos y objetos, entre muchas otras combinaciones existentes. El Afecto de las Plantas no es ni de cerca similar al afecto que se siente desde el cuerpo humano, este último busca constantemente legitimar las experiencias antropocéntricas como las únicas y más importantes posibilidades de vinculación afectiva conciente, partiendo del antecedente que supone que los únicos seres con la capacidad de experimentar sentimientos y emociones son los seres humanos. Siendo este un argumento muy alejado de la realidad.

Detenerme a observar con paciencia a estos otros seres no-humanos, observar con detenimiento el desarrollo de estas plantas que diariamente me acompañaron durante todo este proceso, fue un ejercicio que me obligó a cuestionar constantemente las maneras en las que los seres humanos hemos aprendido a vincularnos afectivamente y al mismo tiempo, me permitió encontrar muchas respuestas también. Extrapolar y entender que la experiencia que buscaba vivir a través de ellas en realidad se trataba de mi propia experiencia me llevó cada vez más adentro que afuera. En el proceso fue importante además entender que mi experiencia aunque tal vez podía afectar a las plantas con las que estaba conviviendo, no era necesariamente la misma experiencia que estaban teniendo ellas y esto se convirtió tal vez en un momento clave para comprender el trasfondo de la investigación.

Hablar sobre el Afecto de las Plantas me ha llevado a entender de mejor manera esta necesidad enorme por conectar y por establecer vínculos, y cómo estos pueden dar paso a la formación de redes humanas importantes. Constantemente se nos ha repetido a lo largo de nuestras vidas que los seres humanos somos seres esencialmente sociales y esto implica estar en constante relación con nuestros pares. Sin

embargo esta idea se distorciona cuando los objetos de nuestros afectos no son otros humanos, es ahí entonces que considerar a un planta nuestro par se vuelve en un conflicto. Más, si lo observamos desde otra perspectiva y analizamos teorías como la que menciona Stacy Alaimo, autora de *Bodily Natures*, será más fácil entender que entre el ser humano y la naturaleza no existe una relación dual, pues todos los seres y existencias orgánicas y no orgánicas conformamos la naturaleza como tal. No existe una división entre lo humano y lo natural, o al menos no debería ya que ese ha sido una de las problemáticas más establecidas en nuestra psique y que ha causado que lo natural haya sido depredado, objetivizado y puesto al servicio humano sin importar su destrucción y desaparición con todas a consecuencias que trae esto.

Detrás de toda la investigación además supe reconocer esta búsqueda como mi necesidad personal por conectar. Haber estado inmersa en una cuarentena obligada, me hizo darme cuenta de la verdadera importancia de mis vínculos y esta necesidad por conectar pude manifestarla a través de estas plantas que se convirtieron en mi compañía. Lo irónico de esta situación, fue que la única manera que teníamos para comunicarnos, conectarnos o vincularnos durante este tiempo, al contrario de lo que suponía, más bien causó el efecto contrario. El internet, las redes sociales, las llamadas de video se convirtieron en una herramienta práctica para mantenerse en contacto, más no tan útil al momento de realmente establecer conexiones emocionales. Y aunque tiene lógica nos inmiscuyó en un momento y en una realidad difícil de sostener y sobrellevar.

En sus ejes primordiales este trabajo dialoga sobre la capacidad que tienen las plantas para sentir, sobre los estudios alrededor de estas hipótesis que son mencionados por Peter Tompkins y Christopher Bird. En el primer capítulo, también menciona cómo estas dinámicas disparejas causan esta sensación separatista entre lo humano y lo natural; y cómo esto contribuye a que el medio ambiente se convierta en un blanco fácil para su destrucción.. A continuación en el capítulo II, Abandonar el vínculo, hablo de cómo el alejarse de lo natural responde a un fenómeno histórico-cultural, en el cuál la tierra, la naturaleza, lo femenino fue hecho a un lado por una necesidad de cambiar el modelo de producción económica. En el capítulo siguiente, las obras de Mark Dion, Katie Holten, Marosa di Giorgio y Yuliana Ortiz Ruano, forman parte de las referencias artísticas que decidí tomar como eje

transversal de este trabajo de investigación. Cada uno de ellos me sirvió para desarrollar e ir entendiendo el tema con mayor profundidad. La minuciosidad de Dion al dedicarse a estudiar un árbol muerto desde cada una de sus posibilidades, y la forma en como reúne todo un equipo multidisciplinario para examinar y registrar cada manifestación de este árbol en mitad de un proceso de descomposición. Lo destacable de esta obra es que el respeto con el que se maneja el ciclo natural de la muerte del árbol sin intentar retrasar este proceso me parece un gesto lleno de afectividad. Di Girgio y Ortiz Ruano desde las experiencias propias de sus cuerpos en relación con lo natural me transportaron a esos universos que tanto mencionan a través de sus textos. La manera exquisita en que su poesía se construye además son como un imán para el lector. Katie Holten por su lado hace una contribución magnífica a la memoria y registro de su propio entorno al ejecutar de forma magistral un medio de comunicación a través de este alfabeto de árboles, siendo ésta una metáfora hermosa de lo que menciono a través de esta investigación sobre el Afecto de las Plantas.



I

VIVIR ENTRE PLANTAS

¿Cuál es la diferencia entre empezar el día a las 5 a.m. o las 11:28 a.m.? ¿Cuál es la diferencia entre un día de sol y, Existe diferencia entre el desayuno de hoy o el de mañana?

Hay días en los que me despierto a las 3:16 am pensando que debería haber escrito este ensayo hace cuatro días, o que no le eché agua a las plantas hoy, que debí haberle escrito a mis amigas y que debí haberme alimentado mejor porque eso es lo que hace que me duela tanto la espalda y en este momento no pueda dormir. En medio de todo esto me digo a mí misma que capaz y es buena idea despertarme a las 5 de la mañana a ejercitar, así aprovecho el tiempo y dejo de procrastinar, además puedo regar las plantas y cambiarlas de lugar, abrir las cortinas para que les llegue más luz solar y de paso, arreglar mi habitación.

//

(Hay días en los que despierto sola y sedienta, ha habido días mejores que estos. observo mi piel amarillenta y reseca.

Quisiera gritar y moverme con más agilidad y rapidez ¿Pero para qué?

¿Es realmente necesario?

Imprescindible es calmar esta sed e iluminar el semblante, vivir los días y no apenas sobrevivirlos. ¿O es que debo vivir cada día adolorida?)

Mañana lluviosa

Hace ya algunos meses empecé sin saber, una relación afectiva con “mis plantas”, y me gustaría que se queden con eso de relación afectiva. Ahí estaba yo, sentada observando un bambú, que por cierto para ese entonces ni siquiera sabía qué tipo de planta era, cuánto tiempo vivía, cuál era su nombre. Sin embargo, me daba curiosidad de que aún estuviese viva pues en aproximadamente dos meses o más yo nunca me había preocupado por regarla, ni cuidarla, ni nada parecido. En ese momento fue cuando decidí seguir contemplándola con mayor detenimiento, y a partir de ahí empecé a reunir más plantas para saber cómo era convivir con otras plantas, ver su desarrollo, sus reacciones y sus cambios.

Con el paso del tiempo, los cuestionamientos acerca de este proceso empezaron a surgir y, lo que originalmente era simple curiosidad, se convirtió en preguntas que me hacía acerca de la importancia de generar y valorar este tipo de vínculos con sujetos no humanos que en este caso específico son plantas. Pero, desde dónde surgen o cuál es la finalidad o el propósito por el que nace este tipo de conexiones humano-planta. Hay teorías que hablan sobre la capacidad que tienen las plantas para reaccionar ante estímulos que puedan existir en el medio donde se encuentran. En *The secret life of plants*, de 1973, Peter Tompkins y Christopher Bird hablan acerca de la sensibilidad de las plantas y de su capacidad de reaccionar y percibir los pensamientos humanos. Ellos se basan y hacen referencia a un famoso experimento realizado en 1966 por Cleve Backster. Este experto de la CIA realizó algunos experimentos con el uso del polígrafo en plantas, y se atrevió a asegurar que las plantas experimentaban actividad eléctrica dependiendo de los estímulos que tuviesen al frente, e incluso aseguró que podían identificar si se encontraban en una situación de amenaza. (Tompkins, Bird. p. 17-27)

Estas hipótesis no han sido científicamente comprobadas, pues los experimentos realizados por Backster no pudieron ser replicados; sin embargo, con el pasar de los años han comenzado a

ganar credibilidad entre teóricos y científicos, que han empezado a considerar las posibilidades al hablar sobre la naturaleza y sus afectos.

“De hecho, pensar a través de los cuerpos puede catalizar el reconocimiento de que el medio ambiente, que con demasiada frecuencia se imagina como un espacio inerte y vacío o como un recurso para el uso humano, es, de hecho, un mundo de seres carnosos con sus propias necesidades, demandas y acciones.” (Alaimo, 2010, p.2)¹

Alaimo, por ejemplo, no titubea al mencionar que se debe reconocer la existencia autónoma de las plantas, que su propósito no debería responder a satisfacer necesidades humanas, sino más bien a sus necesidades propias. Esto invita a cuestionar la relación que se establece con las plantas que habitan en los entornos cotidianos y domésticos. Si se extrapola esta experiencia a nivel macro, se podría comprender la relevancia que pudiese tener el fortalecimiento de estos vínculos en la conservación del medio ambiente. Por ejemplo, entendiendo que sí, también las plantas que no ocupan los hogares deben ser sujetos de derechos y autonomía. En el texto *The Dignity of Living Beings with Regard to Plants* se

“proclama que los seres humanos no pueden atribuirse una “propiedad absoluta” sobre las plantas, planteando varios escenarios posibles en el marco de una reflexión sobre lo que allí se ha denominado la “comunidad moral de las plantas”² (2008)

La ausencia de este razonamiento es lo que, infinidad de veces, nos enfrenta con escenarios del tipo catástrofes ambientales; en los que, la falta de conciencia hace que se perciba con lejanía estos eventos, aún cuando en realidad estén afectando comunidades enteras que pertenecen a sitios directamente del entorno en el que se habita. Entender que la importancia radica en la

¹“In fact, thinking through bodies can catalyze the recognition that the environment, too often imagined as an inert, empty space or as a resource for human use, is in fact a world of fleshy beings with their own needs, demands, and actions.” Traducido por Annabella Valencia

² “proclaims that human beings cannot claim "absolute ownership" of plants, and proposes several possible scenarios as part of a reflection on what it calls the "moral community of plants". Traducido por Annabella Valencia

manera en la que se establecen vínculos y en cómo interactúan los cuerpos es fundamental, ya que como menciona Alaimo (2010), es de suma importancia, pues es entender que con la autonomía y el reconocimiento de los derechos de unos se afianzan los derechos de todos. Analicemos esta frase que Alaimo (2010, p. 2) menciona en *Bodily Natures: "human" and "environment" can by no means be considered as separate*, y es que efectivamente somos una sola materia interactuando entre sí a través de sus distintas formas. La dualización de la existencia de los seres humanos y la naturaleza ha provocado esta sensación de separación, que incluso en la actualidad se puede percibir, por ejemplo, en la manera en cómo las plantas son consideradas como objetos ornamentales fácilmente reemplazables, o aún más grave como objetos disponibles para ser explotados sin ningún reparo. Esto se lo puede observar comúnmente en comunidades no tan lejanas de nuestros entornos, en las cuales diariamente sus habitantes son testigos de la depredación de sus bosques.

Partiendo de este tipo de fenómenos que afectan gravemente al medio ambiente, (a la naturaleza), por lo tanto, a nosotros mismos, surge una cuestión : ¿ Las plantas deben ser protegidas por su propio bien o por el bien de terceros?, siendo este un cuestionamiento ético que se menciona en *The Dignity of Living Beings with Regards to plants* (2008, p4). Hay que analizar el verdadero trasfondo que implica hacerse esa pregunta, pues es pensar justamente que las plantas no deberían ser consideradas como seres al servicio de un tercero y no solo eso, sino que además se las debería proteger por el simple hecho de ser. Si se hace una comparación, es muy poco probable que surja la pregunta de si una persona debería ser protegida por su propio bien o por el bien de terceros, pues casi en la totalidad esta pregunta ni siquiera tiene lugar.

Este cuestionamiento podría nuevamente extrapolar a una situación que teóricamente nada tendría que ver con las plantas y el medio ambiente, y que, sin embargo, se puede relacionar de una manera muy curiosa. Y es que cuando se habla por ejemplo del Biopoder discutido por Foucault, el cuál se menciona en *Affective Labor* de Michael Hard (1999, p.98), nos permite entender que en la

sociedad en la que coexistimos hay individuos, (generalmente el padre, o alguna figura de poder gubernamental de conotación masculina) que son los que poseen el derecho de decidir quien vive y quien muere y a veces, en qué condiciones. Entonces, no es muy ilógico pensar que este tipo de arbitrariedad que según el razonamiento foucaultiano es aplicado a hijos y servidumbre es muy parecido al que se aplica con las plantas, considerando que las plantas casi siempre se sitúan en relaciones de poder equivalentes a estas. Es decir, estas dinámicas de Biopoder no solo afectan a los feminismos existentes, sino que afectan a los ecologismos existentes de igual manera.



II

ABANDONAR EL VÍNCULO

*Hoy he descubierto una sorpresa en una de las plantas, una pequeña intrusa que ha logrado escabullirse entre las hojas secas caídas ¡Tengo una oruga traviesa de mascota!
Les cuento a mis amigos y les causa gracia*

a ratos está por ahí comiendo hojitas secas de la maceta y a ratos no

¿Pero en dónde está?

Me pregunto a mí misma cada vez que me acerco y no la veo debajo de una hojita escondiéndose, porque la verdad me da un poco de miedo que una noche pegue un salto a mi cama y se pierda entre mis cobijas.

//

*Hoy he descubierto que tengo compañía.
Disfruto sentir que no estoy sola,
es tan bella y delicada al acariciarme, y aprecia cada parte de mí.
Todo lo que vive exuberante, todo lo que muere y se marchita y no discrimina
Amo sentirme amada
Han pasado algunos días, y ya no está*

Ahora bien, yendo un poco hacia atrás, si se hace referencia por ejemplo a los procesos y cambios en los modelos de producción económica que se han dado en la sociedad durante su desarrollo, como menciona Michael Hardt en *Affective Labor* (1999, p91), los cambios de paradigmas económicos en los países capitalistas dominantes desde la Edad Media han sido el paso de la agricultura, a la industrialización, de la industria a la prestación de servicios y finalmente en la era más reciente la informática o la comunicación digital y medios digitales. Es decir:

MODERNIZACION: sector primario, agricultura —————> sector secundario, industrialización
 POSMODERNIZACION : Industria —————> Servicios (tendencia que tomó lugar en los principales países capitalistas desde inicios de los años 70)

El proceso de modernización y el salto a la postmodernidad, en el ámbito económico, supusieron estas variaciones en la manera en las que el ser humano se relacionaba desde lo económico productivo. Si se observa con detenimiento se podría decir que, fue precisamente durante esos procesos que la sociedad se vio en la necesidad de comenzar a quitarle prioridad a los vínculos que tenía con la tierra, la agricultura, las plantas; e incluso este cambio en la matriz de producción supuso una especie de desconexión colectiva con la naturaleza. Es así que Hardt haciendo referencia a esto menciona que:

Robert Musil reflexionó maravillosamente sobre la transformación de la humanidad en el paso del mundo agrícola a la fábrica social: "Hubo un tiempo en el que la gente crecía de forma natural en las condiciones que le esperaban y esa era una forma muy acertada de llegar a ser uno mismo. Pero hoy en día, con toda esta agitación de las cosas, cuando todo se desprende de la tierra en la que creció, incluso en lo que se refiere a la producción del alma uno debería, por así decirlo, sustituir la artesanía tradicional por el tipo de inteligencia que acompaña a la máquina y a la fábrica."(1999, p.91)³

³ Robert Musil reflected beautifully on the transformation of humanity in the passage from the agricultural world to the social factory "There was a time when people grew naturally into the conditions they found waiting for them and that was a very

El razonamiento de Musil al que hace referencia Hard menciona justamente que, aunque sí hubo un momento en el que las personas veían gran potencial de desarrollo en la tierra y naturaleza, con la modernización y con el cambio de ritmo en el crecimiento de las sociedades esta tendencia por abandonar lo natural fue aumentando, pensando que el desarrollo y la tecnología se alejaban de ella.

Ahora bien, las cualidades femeninas que históricamente se ha otorgado a la mujer, a la naturaleza, a la tierra y a los afectos, han sido también relacionadas con lo esotérico, emocional y pues por lo tanto contrario a lo intelectual, al ser considerado opuesto al intelecto fue juzgado como una cualidad de naturaleza menor. En consecuencia, lo masculino al no ser femenino, automáticamente se le otorgó propiedades científicas y de razonamiento intelectual, por lo tanto, cualidad mayor. Se menciona esto porque es importante entender que la separación del ser humano de la naturaleza respondió en aquel tiempo al predominio de la energía masculina sobre la femenina. Es así que se manifiesta como una superioridad del hombre o masculino sobre la mujer y la naturaleza. Sin embargo, es un poco más complejo que eso y debido a que la energía es independiente del género, es ahí que se convierte en algo más trascendental. ¿Y por qué es algo más trascendental? Porque al no ser algo de hombres y mujeres, que muchas veces se manifiesta de esta forma, en realidad se convirtió en un fenómeno que llevó a una sociedad dominada y basada en características masculinas que terminaron afectando a todo. El renunciar a establecer vínculos afectivos con las plantas es un efecto directo de este fenómeno, y un efecto directo de esto es la depredación y explotación del medio ambiente.

En marzo del 2020, se vivió una cuarentena a nivel mundial que obligó a la mayoría de las personas de países alrededor del mundo a encerrarse y habitar sus casas. Estos entornos domésticos

sound way of becoming oneself. But nowadays, with all this shaking up of things, when everything is becoming detached from the soil it grew in, even where the production of soul is concerned one really ought, as it were, to replace the traditional handicrafts by the sort of intelligence that goes with the machine and the factory.” Traducido por Annabella Valencia

que no han sido ocupados durante tanto tiempo justamente por el ritmo frenético que exigen los estilos de vida actuales. Esta realidad llevó a muchas personas, así como a mí a repensar y a observar los paisajes domésticos como, hábitats llenos de texturas, sonidos, colores y formas de vida que nunca antes me había detenido a contemplar. Fue ahí que el trasfondo teórico de *El Afecto de las Plantas* tuvo su origen, y a partir de ahí que empecé un recorrido fascinante junto con las plantas que habito estos espacios por desarrollar estos afectos y establecer vínculos que me llevaron a descubrir cómo es realmente esta experiencia para ellas.

Al iniciar esta investigación solía referirme a estos seres como “mis plantas”, expresión que con el avance de la investigación me llevó al razonamiento de que no tengo un sustento real que reafirme que en realidad estas plantas de alguna forma u otra me pertenecen. El momento en el que comencé a entender que habitamos por igual el espacio y que lo compartimos como seres vivos con la misma importancia, empecé a tener experiencias que realmente me permitieron sentir los vínculos que fui estableciendo con las plantas, y me di cuenta de que realmente el establecer estos afectos respondía a una necesidad mayormente mía que de ellas.

Referentes artísticos

(Katie Holten)

III

REFERENTES ARTÍSTICOS

Mark Dion: The Life of a Dead Tree, Toronto, Museum of Contemporary Art, May 24-July 28 (2019)



Figura 1: Mark Dion, *The Life of a Dead Tree*, 2019

El vínculo con la naturaleza se ha convertido en una práctica alejada de lo cotidiano. No es muy común encontrar a personas que se sientan verdaderamente apasionados por el mundo vegetal, el mundo animal y demás manifestaciones naturales. Mas sin embargo, en mitad de todo este caos y en

medio de toda esta pérdida de conexión con lo natural, existen personas que optan por irse en contra de todas las expectativas y adentrarse en la exploración ardua de lo natural y sus expresiones. Mark Dion , artista conceptual, con la obra *The Life of a Dead Tree*, afronta de manera minuciosa el tema de “especies invasivas”, al transportar e instalar un fresno blanco, el mismo que en la exhibición desempeña el rol de sujeto de investigación y de contemplación, siendo esta última una parte muy importante para el desarrollo de la obra. Este árbol en proceso de desintegración no solo él mismo se ha convertido en una especie invasiva del espacio expositivo, sino que se encuentra habitado por un sinnúmero de especies que al morir, también experimentan ésta pérdida. Esta es una magnífica obra para ejemplificar la red de vínculos que se pueden establecer con lo natural, no solo con el árbol en sí, sino con toda la fauna y flora que lo recorre, con los observadores que llegan y se quedan contemplándolo, entre todos los investigadores y artistas que trabajan de manera interdisciplinaria.

Yuliana Ortiz Ruano: Botica. (2021)

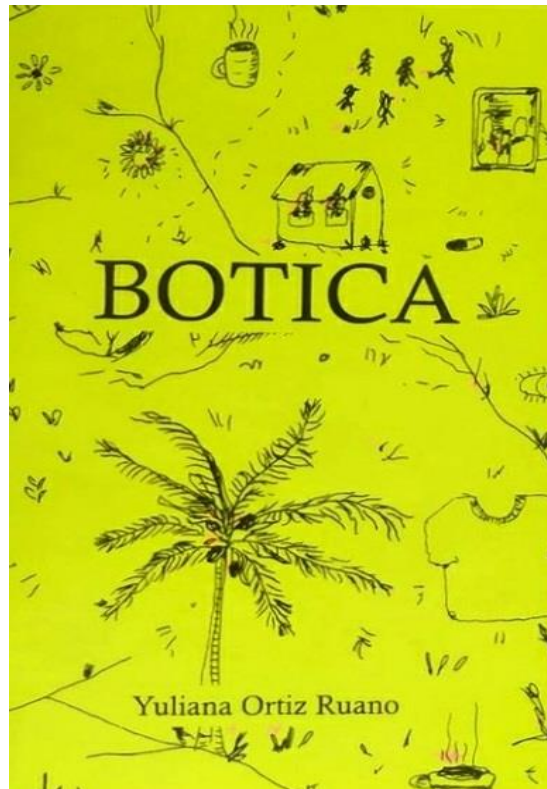


Figura 2: Yuliana Ortiz Ruano, Botica, 2021

Botica, de la

escritora esmeraldeña

Yuliana Ortiz Ruano, es un texto literario escrito con una exquisitez poética, que habla a cerca de la convivencia que en este caso la autora ha podido tener con las hierbas y plantas durante toda su vida. Es muy fácil encontrarse envuelto con la narrativa, que en gran parte permite que se recuerde con nostalgia las vivencias que se experimentan en la niñez.

A través de este texto se puede percibir el vínculo estrecho entre la plática, como una forma de registro oral de las tradiciones, los vínculos maternos y el acercamiento con los ancestros, y la naturaleza.

Existe una fascinación por parte de la artista de la manera en como lo vegetal tiene esta capacidad de expandirse por los espacios en la ciudad de Esmeraldas, y en cómo las plantas forman parte de del paisaje urbano de una forma muy armónica. Ella además menciona que le llama mucho la atención que las plantas no solo habitan los espacios sin ningún tipo de restricción de las personas, pero además las

personas no acostumbran invadir el espacio que es reclamado por las plantas, sino más bien casi siempre las personas optan por construir en torno a la existencia de las plantas. Es por esto, que es tan común ver en Esmeraldas, casas o calles construidas alrededor de árboles nativos, veredas y paredes agrietadas por plantas y vegetación que crece a su anchas, balcones llenos de plantas en sus macetas.

Marosa di Giorgio, extracto *Diamelas a Clementina Médici*, 2008

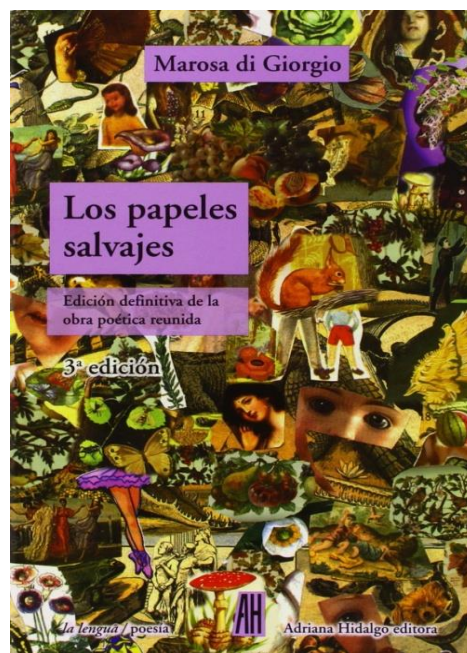


Figura 3: Marossa di Giorgio, Los Papeles Salvajes, 2008

¿Vieron? No era verdad! Pero, de qué teníamos miedo? Pero,
de qué?

* * *

Unas plantas dan rosas, otras lises, y hay otras de nuevo estilo y sólo dan a luz alondras. Tu jardín todo bordado a mano. ¡Y aquel tulipán color naranja! ¡Nunca vi nada igual! ¿Cómo lo hiciste? Fue un primo príncipe. Sólo por una semana. Lo rescato desde lo hon-
do de los años.
Te veo en el atardecer. Entre tus dedos, tu puñal es una hoguera;
las cejas, cuidadas, negras, una un poco rebelde, pero, no se notaba, ama jardinista.
Bajo el sol que cae, yo soy tu penitente, y repto de rodillas, tra-
mo a tramo, tramo a tramo, marchando humilde y empecinada, al sitio donde plantaste las últimas violetas.

* * *

Y los días del verano en torno al 6 de enero. Los árboles oscuros, frescos, y otros de otros colores.

Y nosotras con juguetes.

Y tú, ojos negros y piel nívea.

Greta Garbo de jardines,
un vestido gris, sandalias finas.

Y eso que me decías de ti y de otros años,
tus noviazgos celestes y dramáticos.

Hay algo que no puedo decir.

Algo insondable se queda por decir.

* * *

Vi subir el sol, ¡cómo antes lo veíamos! sin averiguar nada sobre él. Sólo era un tulipán diamante, un diamante lirio, que nacía, iba a la cúspide y volvía a caer.

Y en ese lapso, dulcemente, pasaban las cosas. (A veces, con miedo, sí.) Hacías las comiditas en tu cocina. Yo podría contar los nombres, todo detallar, mas nada digo: eran hostias, alimentos sagrados y bullentes. Yo te miraba a través de la ventana y desde un rosal; las rosas, granates, oscuras, místicas, también, como tu saco y tu alma toda.

Yo te miraba desde las margaritas. Cuando tú cocinabas en la eternidad.

* * *

Fui a visitarte y vi dos colibríes. ¡Oh, esos fuegos verdes y en vuelo!

Sé que los mostrabas tú, diciendo: Yo también tengo cosas vivas.

Me serviste desde tu caja,
esas copitas de licor furtivo.

* * *

O acaso me saludabas con esos colibríes.

Habrás dicho: Viene Marosa. Ya está ahí. Le voy a mostrar dos colibríes. Yo soy quien los arma. Pero, vamos a verlos juntas.

Sí, sí, mamá. Ni es necesario que me lo digas.

* * *

(Di Giorgio, 2008, p.585-593)

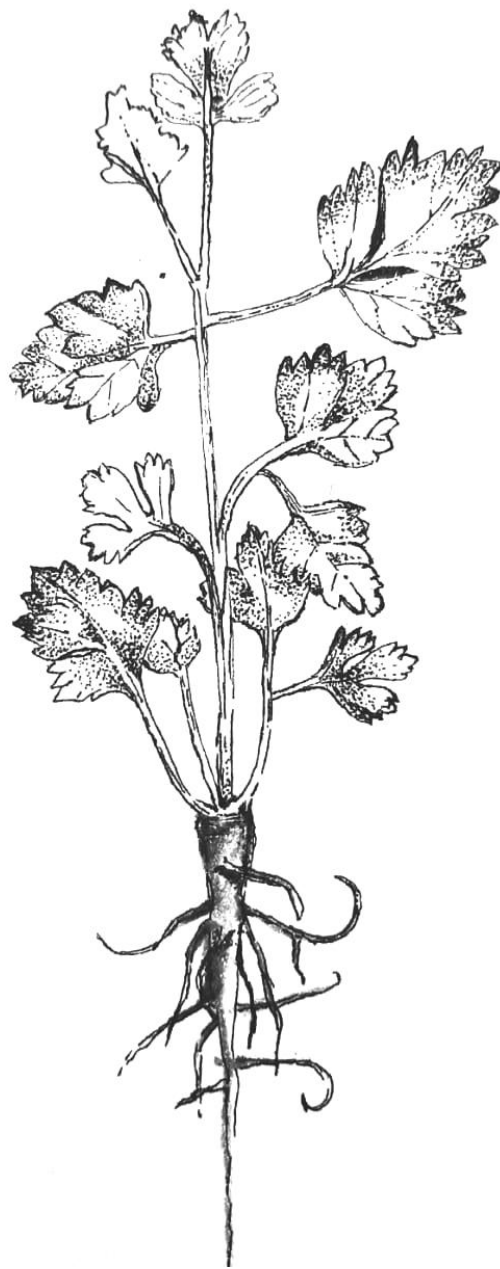
Marosa di Giorgio Medici, fue una poeta y escritora uruguaya cuya obra esta inundada de referencias mitologicas y botanicas. Es bastante facil encontrarse con nombre de plantas, flores y arbustos en los titulos de sus libros, o en el cuerpo de su poemas. Es como si la autora entrelazara todos sus cuentos entre las plantas de su jardín. Me parece interesante la facilidad que tiene para involucrar a la naturaleza en sus conversaciones, en sus poemas. Al observar su estilo, me hace pensar en lo curioso e interesante que habrá sido mantener una conversación con esta poeta, pues si su estilo refleja lo que fue su idiolecto.

Katie Holten, Irish Tree Alphabet, 2020

El afecto de las plantas

(El afecto de las plantas escrito en Irish Tree Alphabet Font)

Kathie Holten diseña una alfabeto de árboles nativos de Irlanda , los mismos que se pueden observar y utilizar como un estilo de fuente. Me parece que el estudio minucioso de la artista de las características de cada árbol, que luego reemplaza a cada letra del alfabeto es un trabajo que a mas de resultar una composición hermosa, también da la oportunidad al espectador de interesarse de la procedencia de los arboles y de la razón por la que forman parte de este alfabeto.



IV

METODOLOGÍA

Uno de los primeros ejercicios que surgió de esta investigación artística fue una súbita curiosidad por entender el por qué de la longevidad de “mi planta de bambú”. Y menciono lo súbito del evento, porque verdaderamente antes de esto no recuerdo haber tenido un interés particular en las plantas, sin embargo, un día me vi a mí misma observando el comportamiento de este ser de forma muy minuciosa. Si la obtuve por un arreglo floral, ¿por qué aún vive después de meses de que todas las flores se marchitaran? ¿Por qué desarrolló raíces? ¿Por qué lucía radiante sin haberme yo preocupado por cuidarla?

La contemplación se convirtió en la manera predilecta que encontré para interactuar con “mi planta de bambú”, y esta interacción pronto se transformó en una rutina en la que me preocupaba por cuidar que tenga la luz y agua suficiente. Además de observar los cambios en sus hojas, en su tallo, en sus raíces, y sus cambios en general, que en este caso en particular puedo mencionar, eran muy sutiles. Durante esta etapa del proceso opté por fotografiar y video grabar las transformaciones de la planta; además decidí ubicarla en un sitio más cercano a mi habitación para poder observarla con mayor detenimiento y estar expuesta el mayor tiempo posible a su presencia. De esta manera comencé a experimentar esta sensación de sentirme acompañada por la planta de bambú y esta compañía me provocaba una sensación de bienestar y satisfacción.

Esta nueva relación me llevó a darme cuenta de que en realidad el bambú no había sido la primera planta con la que estaba conviviendo y desarrollando un vínculo, fue un cactus la primera planta que conseguí justamente para que sea mi compañía, pues había leído que eran plantas que ayudan a brindar armonía en espacios que puedan percibirse como muy tensos o estresantes. Fue así que encontré un segundo sujeto para observar y poder interactuar. Al igual que el bambú, esta planta había vivido bastantes meses sin necesitar de mi cuidado. Esta situación me hizo cuestionarme si, ¿realmente necesitan de mi cuidado y preocupación?

Continuando con este proceso comencé a interesarme por conseguir más plantas y comencé a experimentar con las distintas opciones. La primera y más fácil opción fue comprar, esto implicaba

que podía elegir cualquier planta, del tamaño y tiempo que yo prefiriera y sin preocuparme demasiado por las etapas previas. Me salto las etapas de conseguir una buena semilla, hacerla germinar, conseguir buena tierra, plantar la semilla, esperar que brote la plántula y cuidar el crecimiento de la planta. Evidentemente este proceso requería más trabajo y predisposición, sin embargo también permitía establecer un vínculo más cercano con cada planta. Actividades como hacer germinar las semillas de los vegetales y frutas que consumía, recoger plantas en la calle con la intención de replantarlas, intentar hacer germinar papel semilla, surgieron de esta curiosidad y con el afán de rodearme de más plantas y de ser testigo de sus ciclos de vida.

Los dibujos e ilustraciones fueron un medio para enfatizar en la observación, para registrar cambios, para descubrir detalles específicos y también como un ejercicio amoroso de apreciación. He escuchado muchas veces que el ejercicio de ilustrar puede contribuir a experimentar una dinámica de separación entre la persona que ilustra y el objeto, en este caso, la planta. Más aún considero que para mí se convirtió, como ya mencioné antes, en un amoroso ejercicio de contemplación, tomando en cuenta que son pocas las veces que nos tomamos el tiempo de sentarnos a observar detenidamente y apreciar a las personas, seres u objetos por los que sentimos afecto. Es decir, ¿cuánto tiempo de contemplación le dedicamos a nuestros vínculos afectivos? A veces nada o casi nada, pues la observación no forma parte de las muestras de afecto más comunes, además de que no nos tomamos el tiempo de enfocar nuestra atención, pues vivimos en un entorno que nos exige fijar nuestra atención en estímulos cada vez más instantáneos.

En la convivencia diaria, comencé a notar que cada una de las plantas experimenta cambios y fenómenos distintos según sus características. Hay unas que necesitan hidratarse diariamente, mientras otras necesitan que se las riegue cada dos o tres días y claro, esto varía de una planta a otra. De forma parecida funciona el tiempo de exposición al sol, a la luz directa o indirecta, la cantidad de horas que requiere cada planta depende de las necesidades propias de la planta y no es un parámetro general. Es por eso, que es muy importante prestar atención a cada una de manera

particular, y de acuerdo a estas necesidades ir supliéndolas. Tomar en cuenta la individualidad de cada planta y la atención que se le debería dedicar a cada una de ellas para que puedan vivir adecuadamente me recuerda a algo que tuve la oportunidad de conversar con Cruz Invertida, artista quiteña residente en Guayaquil, que convive y comparte su departamento con más de cien plantas. Cruz menciona que su interés por convivir con plantas surgió en mitad de la cuarentena del 2020 (como nos pasó a muchos), y que el cuidado y la atención que demanda para dedicarle tiempo a cada planta en un punto se convirtió en una rutina. Mientras conversábamos, concordamos que definitivamente la dinámica es muy distinta para mí, que tengo entre cinco y diez plantas conviviendo conmigo y él, que vive con más de cien plantas. Él me comentaba cómo sus “planthijas” como las llama, demandan cada una de su atención y cuidado y para él esto se ha convertido en parte de su estilo de vida. (entrevista a Cruz Invertida realizada el 8 de junio del 2021)

Conocí a Cruz a través de Instagram, y me llamó mucho la atención porque nunca había conocido a nadie que tuviese su casa llena de plantas, pero además me pareció interesante observar, aunque de manera virtual, su manera de interactuar con las plantas y la habilidad de construir un espacio que no solo se adapte a sus necesidades sino que a las de sus compañeras también. El departamento en el que reside, dejó de ser un lugar vacío y sin vida para convertirse en un lugar lleno de vitalidad y verdor. La creación de este espacio, también me permitió observar su práctica de manera un poco más performática. Él mismo menciona cómo, el espacio comenzó a variar y adaptarse al movimiento y crecimiento de las plantas.

De forma similar, Yuliana Ortiz Ruano (2021/07/21), escritora esmeraldeña y poeta contemporánea residente también en la ciudad de Guayaquil, mencionó algo que va muy de la mano con la manera en como las plantas se adueñan del espacio en algunas circunstancias. Ella comenta cómo la presencia de las plantas en un espacio puede afectar la forma en cómo este lugar se percibe. Por ejemplo habla de la hostilidad de la ciudad de Guayaquil y la compara con la ciudad de Esmeraldas, donde la relación entre humanos y plantas es más horizontal. En la ciudad de

Guayaquil, según la artista, las plantas han sido desalojadas del espacio público por lo que existen muy pocos lugares con vegetación abundante y generalmente de acuerdo con lo que menciona, se priorizan las construcciones y edificaciones. Ortiz Ruano hace una pequeña comparación entre Guayaquil y Esmeraldas, pues al contrario que en el Guayas, en Esmeraldas, las plantas con mucha facilidad se adueñan del espacio. Existen muchos balcones adornados y llenos de plantas, aceras que se destruyen porque las plantas deciden brotar de ellas, y es bastante posible que se decida construir una calle con circulación vehicular alrededor de un árbol. Yuliana Ortiz, menciona que le dá gusto ver que las plantas en esta ciudad se adueñan del espacio y que eso contribuye a que la gente también se relacione con las plantas de una manera más amigable y permisiva. (Entrevista a Yuliana Ortiz Ruano, 2021)

En la observación, en el cuidado y en la sanación, se van estableciendo relaciones e interacciones que poco a poco van volviendo más estrecho el vínculo que se va generando con cada planta. Yo por ejemplo, empecé a entender por qué las hojas del bambú comenzaron a tornarse amarillas un día aparentemente de la nada, luego cafés y luego algunas murieron y se separaron del tallo. O por qué comenzaron a marchitarse en un orden determinado; por qué el cactus había tenido un crecimiento irregular, por qué necesitaba menos agua y más luz solar, etc.

A partir de estos procesos, comencé a comprender que las plantas con las que convivo también reaccionan ante mis procesos, y que en cierto punto de esta convivencia ellas pueden manifestar cambios a la par de mis comportamientos. Si se considera que mis comportamientos responden a estados emocionales, estados de salud, disponibilidad o ausencia del lugar que compartimos, entre otras cosas, es lógico pensar que la mayoría de estas condiciones puedan afectar casi de manera directa a las plantas. Sin embargo, si nos centramos en el factor emocional, pudiesen surgir dudas al respecto porque, ¿de qué manera esto podría afectarlas a ellas? Si son mis emociones y eso no debería repercutir en su desarrollo y existencia. Y sin embargo, desde mi experiencia podría decir

que definitivamente mis emociones tienen un efecto en las plantas, especialmente si el vínculo que tengo con ellas es más cercano. O al menos esa ha sido mi experiencia, pues la evidencia científica detrás de estos fenómenos es escasa y ha sido constantemente puesta en duda.

Algo que además considero es muy importante de mencionar es que en medio de todo este proceso, pude notar cómo el establecer vínculos con estas plantas me dio la oportunidad de extender una red de afectos. Aunque al inicio de mi investigación el objetivo era experimentar y vivir un poco más de cerca con estos seres, las mismas circunstancias y necesidades emocionales me obligaron a buscar otro tipo de vínculos o de alguna manera fueron surgiendo en el proceso. Por ejemplo, me di cuenta de que las personas con las que convivía, mis padres y hermanos, empezaron también a entablar conversaciones a partir de la existencia de estas plantas y se empezaron a interesar en la manera en cómo yo interactuaba con ellas, o en la forma en como ellas habitaban en nuestra casa, en sus cuidados y necesidades. También acudí a tener encuentros y pláticas con algunas mujeres cercanas que habían empezado a la par procesos, investigaciones o estudios sobre el uso de las plantas en medicina, en ginecología, en nutrición o que empezaron a reunir y cuidar plantas con el simple objetivo de canalizar su atención y cuidado. Así tuve la oportunidad de conocer a mujeres muy sabias y además tuve conversaciones muy amorosas en las que me compartieron mucha información de cómo ha sido para ellas relacionarse con las plantas y las hierbas. Yuliana Ortiz Ruano por ejemplo, menciona cómo desde muy niña desarrolló un interés y una cercanía muy afectuosa con las plantas y las hierbas, pues en la casa donde habitaba con su padres y su abuela era bastante común tener plantas y usarlas como medicina, alimento y en el caso particular de ella, incluso como amigos. En esta entrevista ella me conversa que en el patio de la casa de su infancia sus abuelos tenían un árbol de guayabas con el que sentía una conexión muy fuerte y que de alguna manera existía “un universo que se tejía dentro del árbol y la niña”. Entendiendo este universo como una dimensión que prácticamente solo ella, a través del vínculo que desarrolló con su árbol, podía entender y experimentar. (Entrevista , 2021/07/21)

La ilustración en este proceso se convirtió en una práctica de reconexión con una habilidad que yo daba por perdida, ilustrar plantas me devolvió la oportunidad de disfrutar nuevamente del dibujo como ejercicio artístico, me devolvió el entusiasmo que yo sentía que había perdido por varios años y que en realidad consideraba como una habilidad ajena a mi ser. Comenzar a reconocer este gusto y darme la oportunidad de disfrutar de esta actividad me llevó a tomar la decisión de enfocar parte de mi experiencia en ilustrar las plantas que formaban parte de mi estudio y que eran de mi interés. Muchas veces las críticas me hicieron cuestionar si era la manera adecuada de representación gráfica, ya que la ilustración botánica es más cercana a la ilustración científica, siendo esta catalogada como una práctica muy alejada del desarrollo de afectos o de cierto acercamiento con el sujeto en sí. Lo cual es bastante cierto, sin embargo el enfoque que yo intenté darle fue distinto, ya que la manera en la que decidí ilustrar a estas plantas requirió de mucha dedicación y como consecuencia se estableció cierta cercanía y que al menos para mí se tradujo en un vínculo.

Las ilustraciones que intenté realizar fueron justamente de las plantas y hierbas que me abrieron las puertas a diálogos con otras personas, o que yo misma utilicé para sanarme de alguna molestia, o de las plantas con las que convivía en mi casa y tenía un vínculo más cercano. Todo este proceso me permitió entender que existen plantas que simplemente están ahí y nos acompañan, y que hay otras que además de hacernos compañía nos pueden ayudar a conciliar mejor el sueño, como la lavanda, otras adornan y dan color con sus flores, y así cada una es un sujeto particular con un aspecto y características propias. Es muy hermoso prestar atención a cada una de ellas y otorgarles valor por el simple hecho de existir.

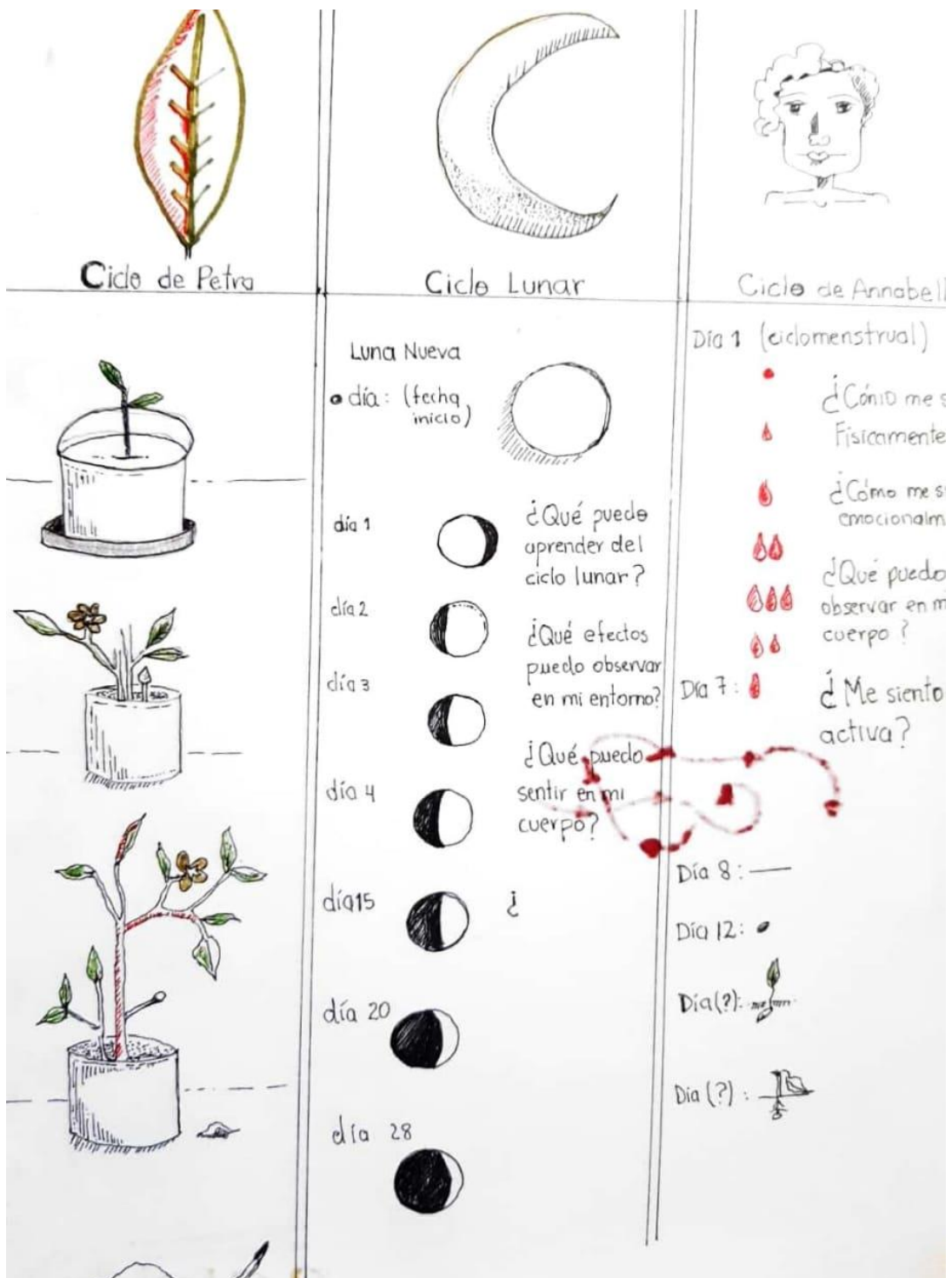


Figura 4: Registro proceso, cuadernos de bocetos

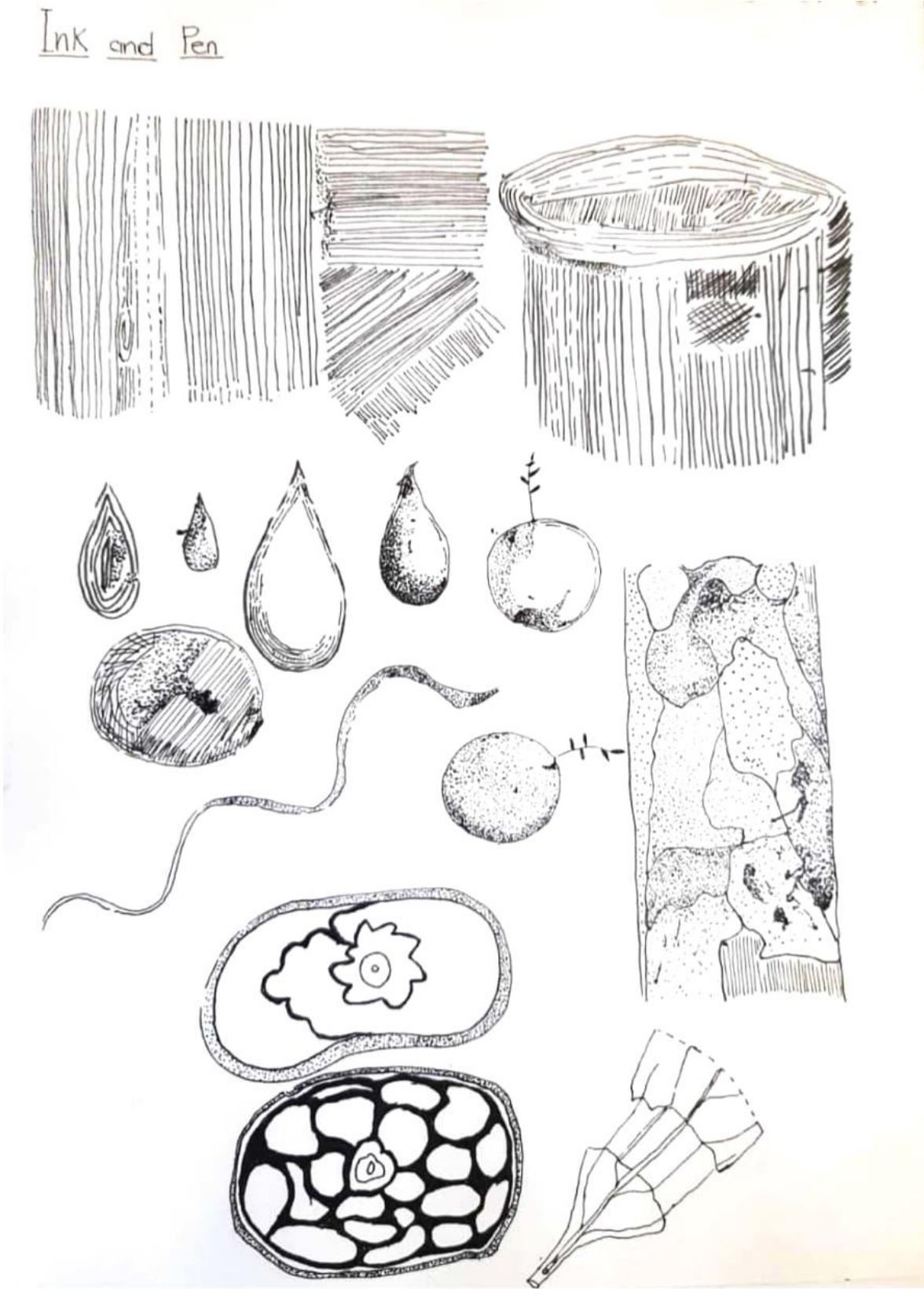


Figura 5: Registro proceso, cuadernos de bocetos



Figura 6: Registro proceso, cuadernos de bocetos

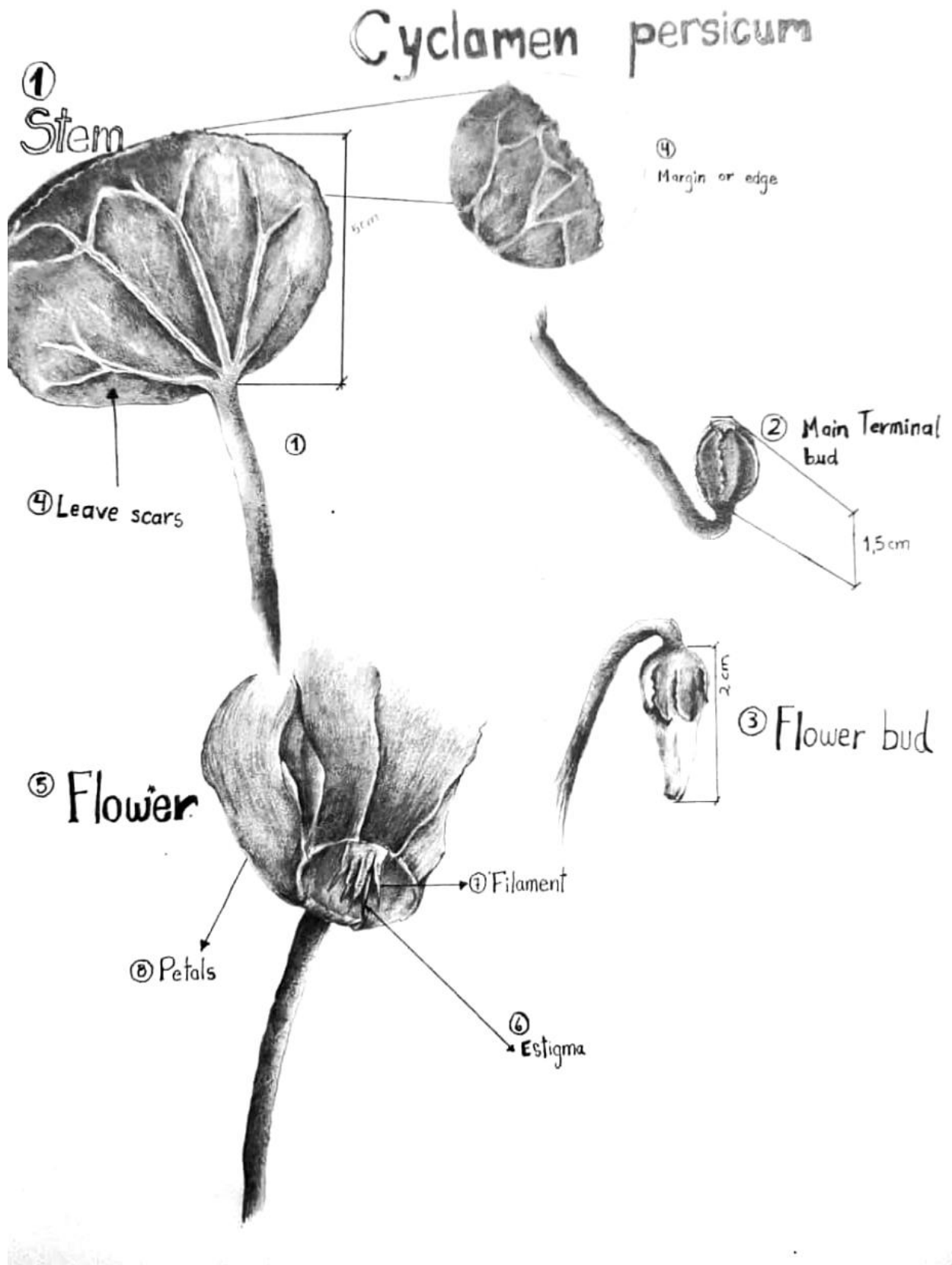


Figura 7 : Registro proceso, cuadernos de bocetos

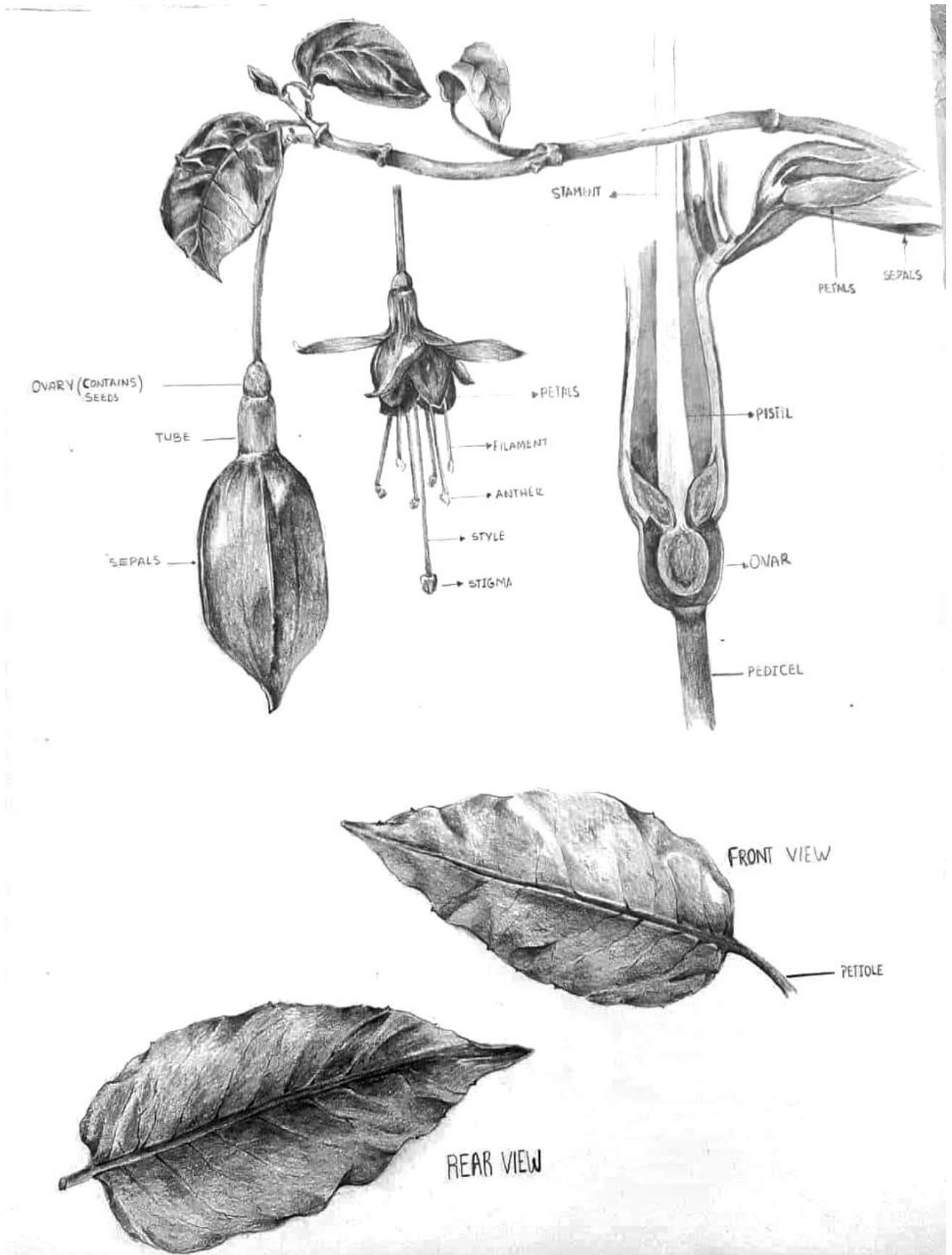


Figura 8: Registro proceso, cuadernos de bocetos

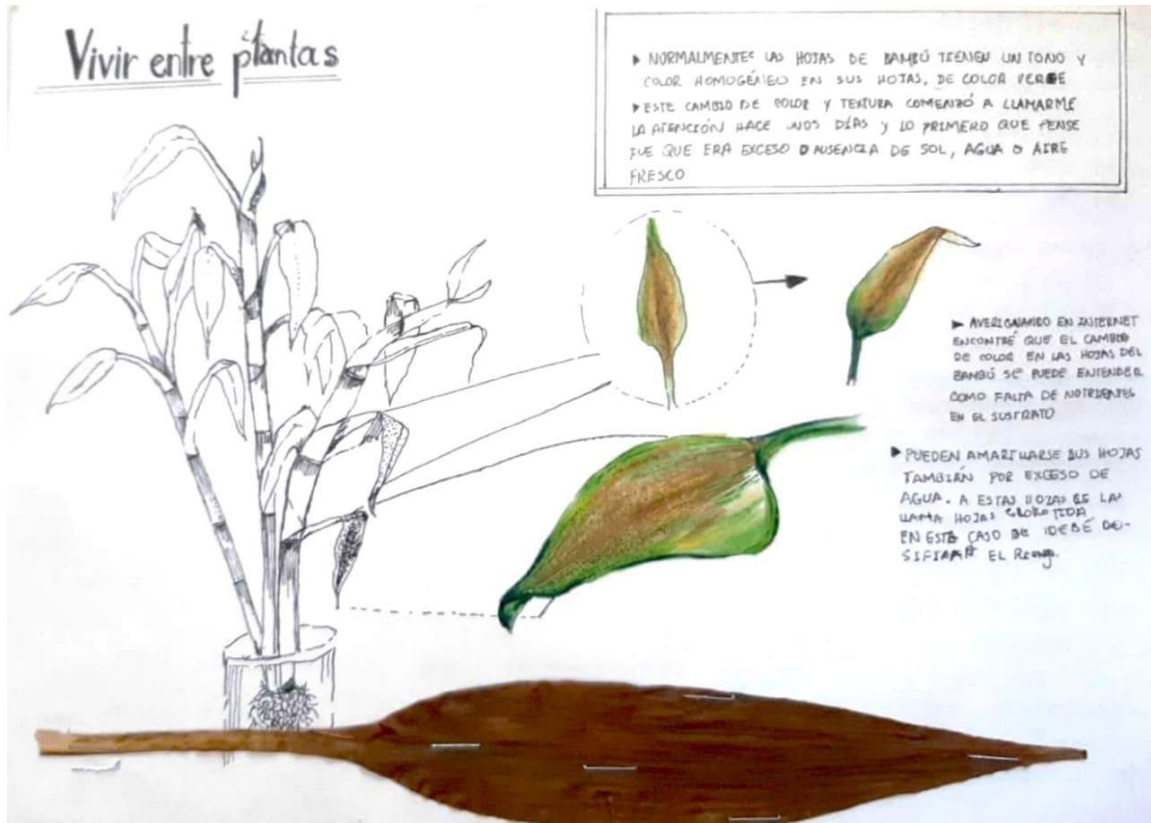


Figura 9: Registro proceso, cuadernos de bocetos

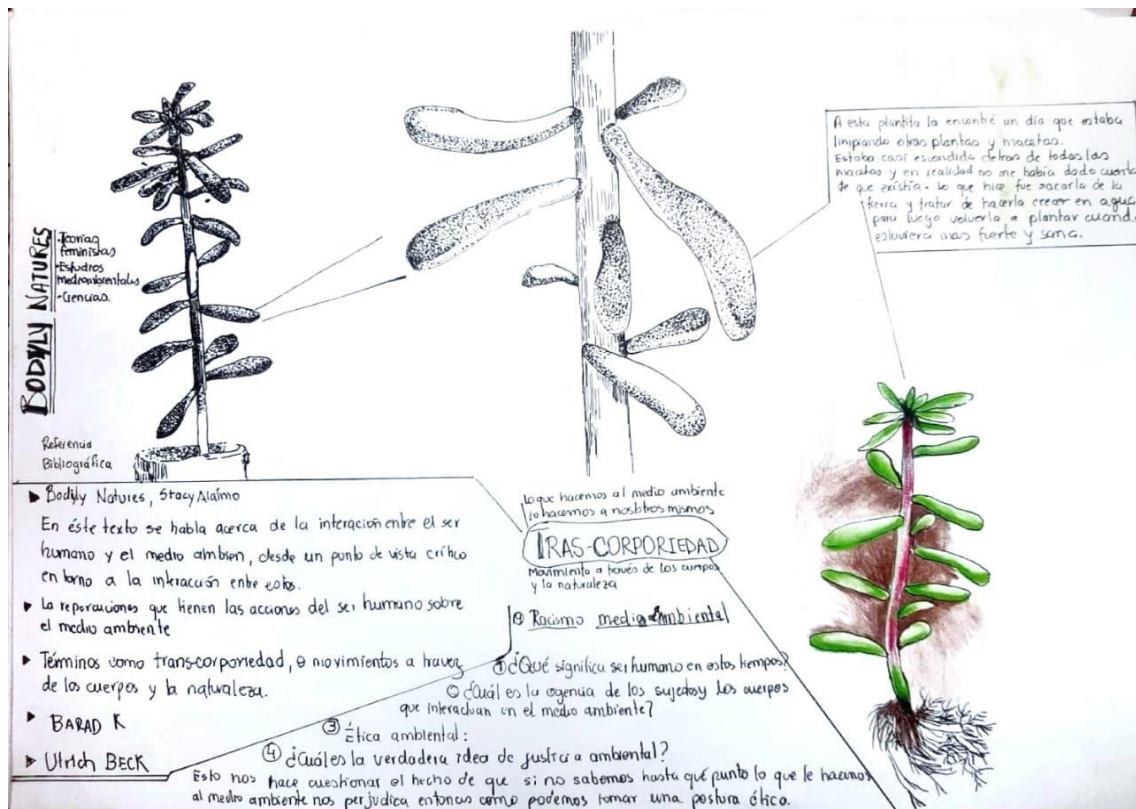


Figura 10: Registro proceso, cuadernos de bocetos

LINEA DE TIEMPO- TRANCISIÓN -OBSERVACIÓN



11 de octubre 2020



20 de octubre 2020

Figura 11: Registro fotográfico



22 de octubre 2020



25 de octubre



Figura 12: Registro fotográfico



Figura 13: Registro fotográfico



Figura 14: Registro fotográfico

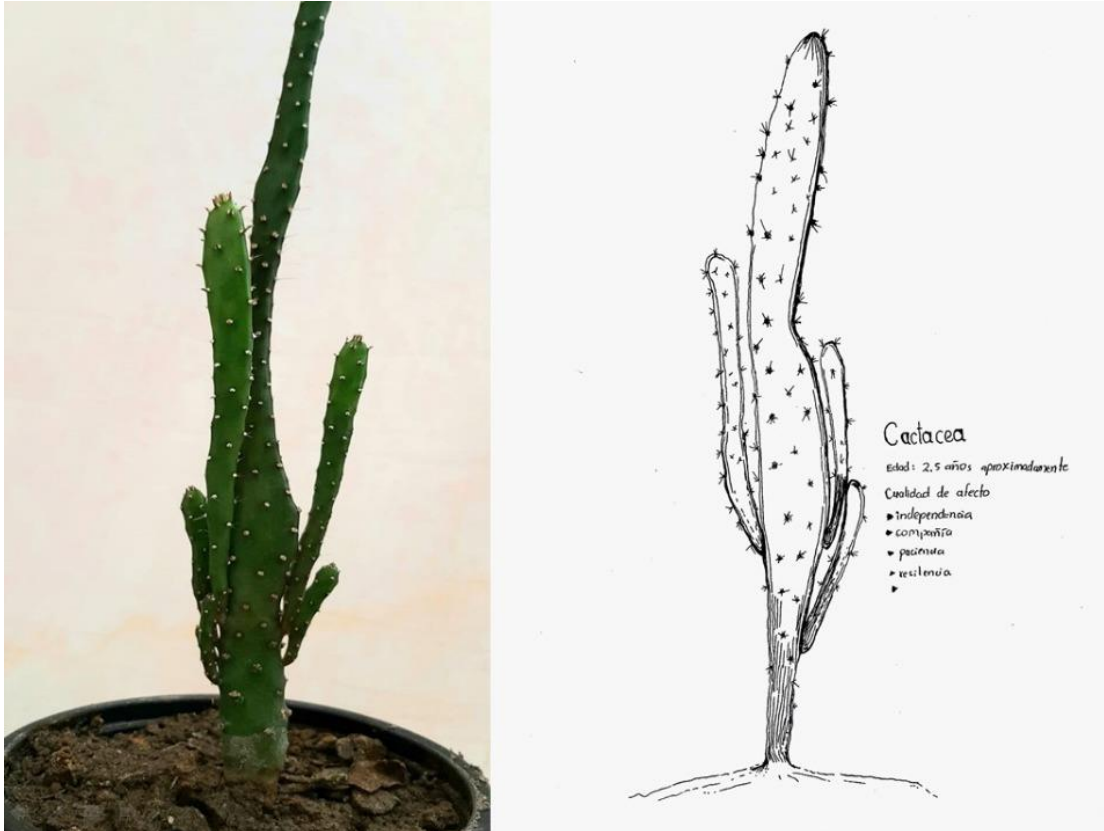
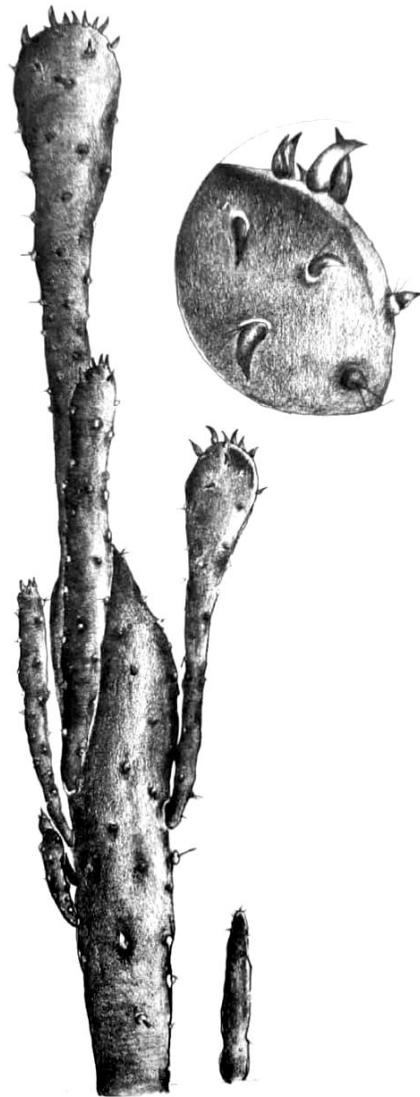


Figura 15: fotografía y boceto



Figura 16: Fotografía y boceto



V

PROYECCIÓN DE MONTAJE Y CONCLUSIONES

El Afecto de las Plantas es una investigación cuya obra supondría una experiencia de lo que significa realmente hablar sobre vínculos emocionales, Teoría de los afectos, relaciones, entre otros temas . El lugar en dónde la obra se vaya a exponer debe garantizar ser un espacio seguro principalmente para las plantas que habiten el lugar. Entonces una idea que me gustaría para la exhibición es que sea en un invernadero o en un jardín. Este lugar se debe ambientar con el sonido, la temperatura y la distribución específica para que se convierta en un espacio presto para una experiencia sensorial. Detrás de este experimento sensorial la intención es que las personas creen lazos emocionales o al menos cierta conexión en el tiempo que dure la exposición porque lo que se busca es que el espectador experimente el afecto de las plantas. De no ser así y de no existir la posibilidad de conseguir la cantidad de plantas necesarias para que llenen el espacio , cubo blanco, en este caso. Pensaba en la opción de exponer en un lugar doméstico, un espacio real en el que las plantas habiten de manera cotidiana. Lo interesante en este caso es que resalta mucho la idea de las plantas domésticas que de cierta manera se convierten en los sujetos de atención y afecto por parte de las personas con las que conviven.

Diagramación de libro herbolario, publicación conformada por ilustraciones de mis plantas domésticas, las 4 plantas con las que más convivo. En la primera 4 hojas hablo sobre mi relación con estas plantas y el vínculo que tengo con ellas. En las segundas 4 hojas incluyo ilustraciones de plantas o hierbas que a lo largo de esta investigación pude identificar como medicinales o alguna que acostumbro a utilizar como medicina. Dentro de estas ilustraciones también hay ilustraciones de plantas o alimentos que me han recomendado otras personas y que considero necesario mencionar.

CONCLUSIONES

Las conclusiones mas importantes que saco de mi investigación son:

En primer Lugar me ayudó entender el valor inherente que tien las plantas y que se debe reconocer. Este principio básico es posiblemente una de las bases más importantes para generar un cambio significativo en la manera en la que nos relacionamos con nuestro entorno y en general con la naturaleza. Además el reconocimiento que los seres humanos no estamos por encima de las otras especies y mucho menos que somos algo aparte de la naturaleza como tal. Debemos aceptar que no somos entes aislados de lo natural, ya que todos y cada unos de los organismos vivos existentes conformamos una masa viva y latente.

Valorar las conexiones afectivas y los vínculos emocionales puede que contribuya en algo en la recuperación del Medio Ambiente, ya que el afecto se puede traducir en cuidado . El entender y resignificar la manera en como nos relacionamos con las plantas, con los arboles, con los bosques puede afectar de manera positiva a nuestro pensamiento y de esta manera aminorar los daños al ambiente. Entendamos que es un principio básico, las personas cuidamos a las personas y cosas que nos importan. Estas personas y objetos nos importan porque hemos desarrollado un vinculo afectivo con ellos. Por lo tanto si comprendemos que las plantas también pueden ser objetos de nuestros afectos, es más fácil entender como esto podría convertirse en una practica positiva a favor del ambiente.

A través de esta investigación pude entender que la necesidad por explicar cómo existía una conexión con mis plantas me llevó a profundizar , y a comprender que en el fondo era una necesidad por conectar conmigo misma, con mi entorno, con mi hogar y con mi familia. Las plantas sirvieron como un puente para lograr estas conexiones y redes afectivas. Mi tesis por no decir menos se convirtió en un ejercicio para reconectar con mis emociones y también se convirtió en una manera de purificar mis estados psicológicos más oscuros para entender la verdadera importancia que tienen mis vínculos.

Importante mencionar además que es ahora el momento en el que nos tenemos que tomar el tiempo para construir estas redes de afectos. Las plantas son seres tan nobles y desinteresados que lo

único que nos proveen, sin que sea esa su obligación, son beneficios y vida. Imaginemos cuán trágico sería vivir en una realidad en la que las plantas dejaran de existir y que la única manera de racionarnos con ellas fuese a través de archivos virtuales o simuladores virtuales. Evidentemente es muy difícil llegar a ese punto, incluso pensar en que los seres vivos puedan sobrevivir un mundo sin plantas . Pero - ¿realmente tenemos que llegar a esos extremos?



Figura 18: Ilustración 1 herbolario, Annabella Valencia, 2021



Figura 19: Ilustración 2 herbolario , Annabella Valencia, 2021

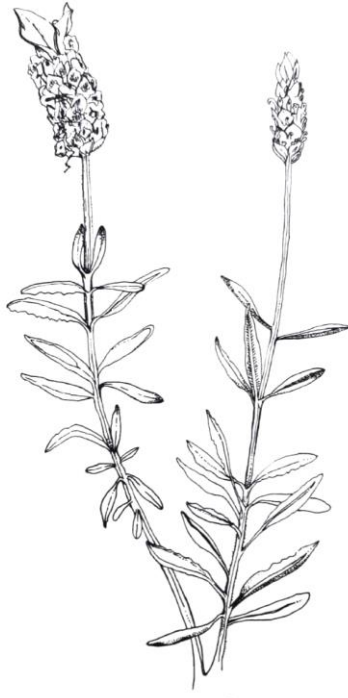


Figura 20: Ilustración 3 herbolario, Annabella Valencia, 2021

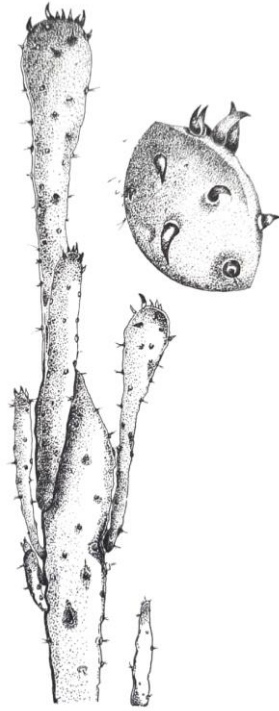


Figura 21 : Ilustración 4 herbolario, Annabella Valencia, 2021



Figura 22 : Ilustración 5 herbolario, Annabella Valencia, 2021

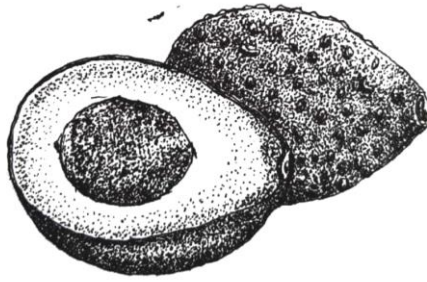


Figura 23 : Ilustración 6 herbolarios, Annabella Valencia, 2021

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alaimo, S. (2010). *Bodily natures: Science, environment, and the material self*.

Cruz Invertida. (2021). Comunicación personal. 8 de junio

Hardt, M. (July 01, 1999). Affective Labor. *Boundary 2*, 26, 2, 89-100.

Ruano, Y. (2021). Comunicación personal. 21 de julio

Tompkins, P., & Bird, C. (1973). *The secret life of plants*.

Willemsen, A., & Schweiz. (2008). *The dignity of living beings with regard to plants: Moral*

consideration of plants for their own sake. Berne: Federal Ethics Committee on Non-Human

Biotechnology (ECNH)